

2° Encuentro Nacional de Gestión Cultural

*Diversidad, tradición e innovación
en la gestión cultural*

Tlaquepaque, Jalisco. Octubre 14 al 17, 2015

LA INTERVENCIÓN DEL BIBLIOTECARIO POR UNA CULTURA INCLUYENTE HACIA LAS PERSONAS CON SORDOCEGUERA: EXPERIENCIA DESDE EL GUÍA INTÉRPRETE

Bertha Esperanza Astorga Navarrete



Resumen

Las bibliotecas son un conducto de conocimiento y cultura. Los diversos programas y actividades que se generan dentro de ellas van encaminadas hacia la riqueza de la información para el usuario quien posteriormente lo reflejará en su vida personal, laboral, profesional.

Cada día se puede apreciar mayores propuestas culturales como cine-foro, círculos de lectura, presentaciones de libros, exposiciones fotográficas, conferencias, diversos cursos y hasta conmemoraciones de días especiales. En ocasiones, son los propios usuarios en conjunto con los bibliotecarios quienes generan la lluvia de ideas.

¿Pero qué pasa cuando a la biblioteca llega un usuario que no puede ver? Le lees. O ¿si llega otro usuario que no te puede escuchar?, le indicas con señas, y ¿cuando llega un usuario que no te puede escuchar lo que le lees ni ver lo que le indicas? ¿Se han puesto a pensar cómo se desenvuelven en la sociedad las personas que simultáneamente no cuentan con el sentido de la vista y el oído? Se sabe que la educación es un derecho, pero los maestros explican la clase por medio de la voz, escribiendo en el pizarrón y pocos con lengua de señas mexicana. Se sabe que la cultura es un derecho, pero no todas las actividades tienen las adecuaciones para las personas con alguna limitación sensorial. Entonces ¿Qué actividad tiene el bibliotecario hacia ellos? ¿Qué puede hacer el gestor cultural ante este panorama de la discapacidad?

La presente participación, sistematiza la experiencia del bibliotecario ante la presencia de usuarios con sordoceguera y cómo con su intervención en el desarrollo académico de la persona, aprende el papel del guía-intérprete para posteriormente darse cuenta de:

- a) las necesidades básicas que tienen,
- b) el desconocimiento en general de las personas y
- c) la falta de una cultura incluyente.

Deseo enfocar esta experiencia desde los *servicios culturales en biblioteca* y aterrizarlo hacia la gestión cultural.

Preámbulo sobre cultura previa al servicio en biblioteca

¿Qué entendemos por cultura? Primeramente me permití hacer un ejercicio con el diccionario *El pequeño Larousse Ilustrado*, en donde la primera palabra a buscar fue *Cultura*, ya que es el principal tema que nos convoca. Al buscar su definición, fueron desprendiéndose otras palabras como: cultivar, facultad, aptitud, capacidad, cualidad, contribuir, lograr, pretender y derecho.

Con dichas definiciones se puede entender que cultura es hacer lo necesario para mejorar las capacidades y desarrollar aquellas que caracterizarán a las personas para que puedan incluso buscar las aspiraciones que por derecho les corresponde.

La biblioteca para el conocimiento

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su Manifiesto a favor de las Bibliotecas Públicas nombra a su primer apartado como *Una puerta abierta sobre el conocimiento*. Enfatiza que: “La libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de la persona son valores humanos fundamentales que sólo podrán alcanzarse si ciudadanos bien informados pueden ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo dentro de la sociedad”. En otras palabras, la biblioteca es una fuente del saber en donde las personas se pueden informar y con ello generar desarrollo en la sociedad, siendo un factor importante en la mejora educativa de las personas que ayuda al progreso personal y cultural.

Para Ario Garza (1984), la biblioteca tiene como finalidad conservar el conocimiento, difundirlo y transmitirlo a las generaciones. Por ello la importancia de realizar funciones como la selección, adquisición, organización,

almacenamiento, control y hasta descarte de los materiales bibliográficos, audiovisuales, manuscritos y microformas.

La biblioteca no sólo trabaja con los recursos que en ella hay como se comenta en el párrafo anterior, sino también debe tener una importante participación en la enseñanza-aprendizaje en conjunto con el docente, investigador, estudiante y propio bibliotecario, según lo establece las Normas para Bibliotecas de Educación Superior e Investigación.

Marco legislativo

En la *Ley General de Bibliotecas* se estipula en el numeral dos párrafo dos, su finalidad, la cual es:

Ofrecer en forma democrática el acceso a los servicios de consulta de libros, impresos y digitales, y otros servicios culturales complementarios, como orientación e información, que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber. Su acervo podrá comprender colecciones bibliográficas, hemerográficas, auditivas, visuales, audiovisuales, digitales y, en general cualquier otro medio que contenga información afín.

Del artículo anterior se destacan los servicios culturales de orientación e información en todas las ramas del saber que se transmite en forma libre. Por lo tanto, una biblioteca es un espacio en donde la persona encontrará conocimiento, no sólo con un acervo en físico o digital, sino también con una información que permitirá a las personas posteriormente transmitir lo aprendido.

¿Qué puede aportar la biblioteca para mejorar las capacidades de la persona? El desarrollo de competencias para la búsqueda de información por medio de la formación de usuarios. Con la formación de usuario (Magán Wals, 2001), se busca que las personas gestionen su información, conozcan las fuentes bibliográficas y hagan uso de la tecnología.

Mientras tanto, la Ley de Bibliotecas del Estado de Jalisco, en su artículo 19 hace alusión a la participación de los usuarios y la atención a sus propuestas “en función de las particularidades de su ubicación, su diversidad cultural y lingüística, y con base en los intereses de la comunidad”.

Sin duda los servicios culturales de una biblioteca pueden abarcar cualquier información y transmitirla, aunque para la presente ponencia me enfocaré en la experiencia de acercamiento con usuarios sordociegos y cómo se fue dando el inicio de una gestión de cultura e inclusión.

Rol del bibliotecario y las necesidades de los usuarios

Para Teresa Márquez (1998), “el rol del bibliotecario, cada día transformado exige más capacidades y preparación, demanda acciones mayores de impacto y responsabilidad social”. Márquez destaca que el bibliotecario sea gestor de la información, orientador de los usuarios de información, educador, agente de desarrollo cultural, entre otros. (cit. por Villanueva, 2006, p. 47).

El bibliotecario constantemente interactúa con los usuarios quienes a su vez van demandando información y servicios. Entre los usuarios podemos diferenciar principalmente a los estudiantes, docentes, e investigadores. Ellos son las principales personas que acuden a una biblioteca a consultar los materiales y participar en los cursos que ahí se ofrecen.

Berta Enciso (1997) dice que “El bibliotecario más que ideal, es el que además de cumplir con sus labores rutinarias, conoce las necesidades de sus usuarios, sus intereses, que se traducen en demandas de información.” (p.85)

La información es la requerida para realizar trabajos académicos y/o exposiciones de docentes. Alumnos hacen búsqueda en libros específicos o realizan investigación utilizando los distintos recursos que puede ofrecer la biblioteca. El bibliotecario que está en constante atención al público, “tiene mayores oportunidades de percibir de manera directa, las necesidades de los

usuarios, sus quejas y las oportunidades de mejora del servicio”. (Zaragoza, 2011, p. 23)

Mejorar el servicio es un factor importante a considerar por parte del personal de biblioteca, puesto que brinda atención e interactúa con el usuario. Incluso el propio docente o alumno recomienda la adquisición de algún material o sugerencia de algún servicio. El bibliotecario también puede apreciar la falta de habilidad en la búsqueda de libros y ofrecerle asesorías para que puedan utilizar mejor los recursos.

El bibliotecario en la innovación de servicios

Con el objetivo de incrementar el grado de satisfacción del usuario, se implementan mejoras en los servicios “mediante la introducción de novedades o cambios novedosos” (Medina, 2010, p. 41 en Rivera, M)

La innovación no es un acto aislado en la gestión, lleva implícito un cierto estado de ánimo de asombro y es una actitud que se cultiva incorporando prácticas fundamentales en nuestro quehacer cotidiano, [...] mantener una actitud permanente de exploración y también de cautela para saber qué es lo que conservamos y qué es lo que cambiamos. (Ferreiro, 2004, p. 248 en Rivera, M.)

Biblioteca Monseñor Santiago Méndez Bravo, de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA).

La innovación puede sustentarse en la misión. Para Zaragoza Tapia (2011), la misión de las bibliotecas universitarias tienen relación con la misión institucional “generalmente relacionada con la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la extensión universitaria.” (p. 14). Los estudiantes, docentes e investigadores son los clientes principales de los servicios de información, ellos deben ser considerados de forma prioritaria en la misión de la biblioteca pues “las necesidades y expectativas de los usuarios, son el punto de partida para diseñar un servicio de calidad” (p. 17)

Misión de la Biblioteca UNIVA:

Ofrecer a alumnos, maestros, investigadores y a cualquier estudioso con necesidad de información, recursos y servicios informativos de vanguardia y con calidad humana; además de programas de formación de usuarios que les permitan desarrollar habilidades en el uso de la información para que sean personas capaces de construir su propio conocimiento, aprender a lo largo de toda la vida e incidir sustancialmente en la construcción de un país caracterizado por una sociedad creativa, crítica y proactiva.

Antecedentes y usuarios con discapacidad

La Maestra Patricia Hernández Mejía, ex – directora de la Biblioteca Monseñor Santiago Méndez Bravo, tiene en 1977 una primera cercanía con personas ciegas en la Sala de Invidentes de la Universidad de Puerto Rico, luego cuando a finales de los 90`s se planea la construcción de un edificio ex profeso para biblioteca y sabiendo que había estudiantes con discapacidad en la universidad, la Mtra. Hernández no duda en incluir rampas, elevador, mobiliario específico, espacios que permitieran el desplazamiento de una silla de ruedas y un área en planta baja que fuera equipado con computadora y programa de voz, escáner, impresora braille y personas que atendieran alumnos con discapacidad visual. Incluso son pocas las bibliotecas que tienen un área con tecnología para ciegos (tiflotecnología).

Cuando la Maestra en bibliotecología mostró a otros colegas el nuevo proyecto de biblioteca, el servicio que más llamó la atención fue el área para personas con discapacidad visual. Antes del 2003 ella recorrió aproximadamente 100 bibliotecas, y sólo como en 3 ó 4 había equipo accesible para ciegos. (P. Hernández, comunicación personal, 11/08/2015)

Accesibilidad

Inaugurada la biblioteca el 22 de septiembre del 2003, comienzan dos nuevas áreas con servicio especializado; Mapoteca y Sala de Invidentes. Y en 2004, para

la edición XIII Premio CEMEX, se obtiene el *Premio Especial de Congruencia en Accesibilidad con la obra Biblioteca Monseñor Santiago Méndez Bravo*. Este reconocimiento “Se otorga a aquella obra que integra en su diseño soluciones de acceso y circulación, así como de instalaciones especiales que facilitan el uso integral del edificio por todas las personas, independientemente de su capacidad física o sensorial”. Fue la obra ganadora entre 214 candidatos tanto nacionales y por primera vez internacionales, compitiendo incluso con otros diseños de acceso a personas con discapacidad.

Tifloteca – Sala de Invidentes

Con la siguiente misión:

Ofrecer un espacio a personas con discapacidad visual para que a través de recursos tecnológicos de vanguardia y mediante servicios de asesoría especializada puedan acceder a toda la información disponible en la Biblioteca en sus diferentes colecciones, así como aquella que se encuentra en formatos electrónicos. De esta manera la Biblioteca contribuirá a que este sector de nuestra sociedad sea autosuficiente y tenga iguales oportunidades de acceso a la información.

Equipado con lo básico y nuevo en tiflotecnología, la Sala de Invidentes (hoy en día Tifloteca) comenzaba a trabajar apoyando las necesidades bibliográficas de los usuarios con discapacidad visual (ceguera total o baja visión), brindando herramientas accesibles como el préstamo para uso interno de las computadoras con lectores de pantalla, bocinas (o audífonos), escáneres, radio grabadoras, ampliador de texto y el servicio de impresión en braille.

“Las necesidades de los usuarios universitarios están relacionadas con la información académica y científica, necesaria para sus actividades de docencia e investigación, las cuales deberían ser satisfechas por las colecciones documentales que alojan las bibliotecas” (Zaragoza, 2011, p. 16). Las personas con discapacidad visual necesitan la información accesible la cual puede ser por medio de impresiones en braille, documento electrónico o audio.

Atendiendo a usuarios con sordoceguera; una nueva experiencia personal.

Un día, se nos informa que una alumna sordociega iba a estudiar la preparatoria. Mi primera reacción fue escuchar por primera vez la palabra “sordociega”, “o sea, ¿que no ve ni oye?” pregunté en grado de sorpresa. Enseguida otras cuestiones surgieron: ¿cómo le íbamos a ayudar?, ¿cómo iba ella a usar los recursos, si la tecnología con la que contábamos sólo “habla”, pero ella no escucha?, ¿cómo ha estudiado anteriormente?. Existía incertidumbre porque no le iba a servir las computadoras que se tenía; estábamos familiarizados con personas con discapacidad visual, pero no con alguien con quien la única comunicación era por el tacto.

En agosto del 2005 conocí a Eneida Guadalupe Rendón Nieblas, (persona con sordoceguera total desde la adolescencia). Ella emprendería sus estudios de bachillerato técnico semi-escolarizado en la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), en Zapopan, Jalisco. Al momento de entrar a la Sala de Invidentes y presentarnos, pregunté: *¿cómo le digo mi nombre?*. Fue así que su mamá me enseñó el primer método para comunicarnos, el dedo como lápiz. El dedo como lápiz es aquel donde el emisor escribe en la palma del receptor letras mayúsculas con el índice de su mano hasta conformar una palabra. Me presenté, nos saludamos, yo le escribía como me habían dicho y ella me respondía. Entonces me dijeron que iba a estudiar a distancia porque Eneida (Neidy) podía usar un dispositivo conectado a la computadora y que va desplegando en braille lo que va consultando (línea braille). Al principio fue sencillo, la comunicación era por correo electrónico, las actividades consistían en digitalizarle los libros de la preparatoria, corregirlos en el procesador de textos, acomodar la información de las columnas, describir en ocasiones las imágenes, o cuadros sinópticos, quitar letras o palabras que no iban con el texto original y así enviar el material lo más accesible que se pudiera. Ella entonces leía la información, hacía sus tareas y las enviaba por correo electrónico a sus maestros.

Las primeras dificultades fueron en matemáticas con las gráficas, parábolas, planos cartesianos, imágenes de trigonometría, etc, pero era

importante que ella conociera esa información lo mejor posible por lo tanto se tenía que hacer a mano y en relieve con material sugerido por Eneida.

Neidy era mi primera guía cuando algo se me dificultaba, ella me orientaba con su experiencia o con ideas que quizá pudieran servir. Llegó un momento en que hubo necesidad de usar la creatividad y dedicar un tiempo para hacer a mano una tabla periódica de química en braille y así pudiera hacer sus actividades.

Como personal administrativo que trabaja en un área especializada, desempeñaba las funciones propias de ahí. De pronto una tarde recibo una llamada; era la mamá de Neidy, y su hija quería preguntar si la podía acompañar con el coordinador académico de la preparatoria. “*Sí, vamos*”, le respondí. Para ese momento yo había aprendido el abecedario en braille de forma escrita, y podía comunicarme con ella más rápido usando el método de braille táctil el cual consistía en oprimir los puntos de braille en las falanges de sus dedos índice y medio.

De bibliotecario a guía intérprete; conociendo sus necesidades

Llevé a Neidy a la reunión con su coordinador. Al estar ahí en la oficina, se aprovechó la presencia de algunos de sus maestros para que la conocieran. El detalle llegó cuando les pedía me esperaran un poco para yo comunicarle por medio del braille táctil lo que le estaban diciendo para que ella les respondiera con su voz. Eran mensajes cortos que podía rápidamente interpretar. Cuando nos encontramos con el coordinador, él le daba toda una bienvenida, le decía que le daba mucho gusto que estuviera estudiando, le preguntaba cómo le estaba yendo en sus tareas y con los maestros. “*Espéreme Maestro, ella no escucha y le tengo que escribir en su mano todo lo que le dice y le pregunta*”. Neidy atendía con paciencia lo que le interpretaba, y ella respondía. Debido al estar varios años sin escucharse, su tono y afinación de voz habían cambiado; en ocasiones era difícil entenderle. Por ello la comunicación iba y venía; había que interpretar a Eneida lo que le preguntaban y a veces volver a decir lo que ella respondía porque algunas personas no le entendían rápidamente.

José Darío, persona ciega y hermano de Neidy, estaba perdiendo la audición cuando ella ingresaba a la preparatoria. Darío usaba otro método de comunicación como la tablilla braille la cual era un pedazo de hoja con el abecedario en braille y en tinta. Si alguien se quería comunicar con él, bastaba con tomar su índice y dirigirlo a cada letra de la planilla. Él iba leyendo con el dedo el braille y contestaba lo que le preguntaban. A los meses siguientes, Darío deja de escuchar, pero se le podía entender más a su voz entonada pues su pérdida auditiva no había sido de tantos años como su hermana Eneida.

Transcurre el tiempo y llega un momento en que Darío, me pide que lo acompañe a una dependencia pública. Esto consistió en llenar formularios, ir por él a su casa, hacer uso del transporte público, localizar el destino, preguntar por las personas que él busca y ser un canal de comunicación entre la persona que habla y él, así como escribirle braille en sus dedos para que estuviera informado. No todo era interpretación, también había que guiarlo por las calles, evitar obstáculos tanto de objetos como las banquetas en mal estado, o de personas que no saben que mi acompañante no ve ni escucha. Fue así, que por necesidades de Eneida y Darío me convertí en su guía - intérprete, incluso fuera de la labor en biblioteca.

El guía intérprete es una persona que acompaña y guía a la persona con sordoceguera y que con métodos de comunicación alternativos informa e interpreta los distintos mensajes que el entorno le puede dar, así como la descripción de lo que le rodea. (B. Astorga, E. Rendón, comunicación personal, 4/09/2015)

Como guía intérprete los acompañé a diferentes actividades, visitas y comunicación en otras dependencias, realización de trámites, diferentes asesorías y apoyo en la misma sala de invidentes con la información.

Innovación en la gestión cultural: Por una cultura incluyente hacia las personas con sordoceguera

Por cultura incluyente entendemos que es tomar en cuenta las diferentes características de las personas con el fin de que puedan ser incluidas por terceros

a las diferentes actividades culturales que hay en su entorno y en las que deseen participar. (B. Astorga, E. Rendón, comunicación personal, 4/09/2015)

Recién fue inaugurada la nueva biblioteca y al poco tiempo se llevaron a cabo las primeras actividades culturales como el círculo de lectura MIRA. Hubo asistentes visuales y ciegos (a éstos últimos se les proporcionaba el material en braille ya que el área tenía una impresora para ello). Posteriormente llevamos a cabo durante 2006 actividades recreativas-culturales. Cada sábado se organizaba dinámicas con diferentes temas para un pequeño grupo que venía a la sala de invidentes. En ese grupo había personas con baja visión, ceguera total y sordoceguera. La actividad principal era escribir y leer el braille porque de esa forma Eneida y Darío podían también participar; fue importante la intervención del bibliotecario para la inclusión de las actividades.

De esta forma salían de una rutina que en su mayoría era la computadora. En este caso, la creatividad fue acertada al implementar acciones que lograran acercarlos más a la habilidad de la información, la cultura y la recreación. El método braille (un sistema para lectura en relieve, escritura y comunicación), fue un factor importante para ello; se usaba el braille táctil, e imprimíamos en braille. “La creatividad es el potencial que tienen los seres humanos para generar ideas nuevas y comunicarlas [...] la creatividad debe ser considerada una fortaleza al servicio de la sociedad”. (Hernández, 2000, p. 48).

El internet era el medio de comunicación más usado por Eneida y Darío. En 2007 fueron reconocidos como Miembros Individuales Asociados en México de la Federación Latinoamericana de Sordociegos (FLASC). En 2008 participan como equipo de redacción en el *Boletín Informativo de la FLASC*. Ese año se me invita a colaborar en su boletín en donde escribí una nota conmemorativa por los 5 años que se cumplía brindando servicio en biblioteca a las personas con discapacidad visual. Bimestralmente enviaban el boletín por correo electrónico y para la edición número 22, Eneida me realiza una entrevista para la sección *Conociendo guía-intérpretes*. Después, empezamos a saber más temas relacionados a la sordoceguera a nivel Latinoamérica, mientras, Darío recopilaba información de

más personas para compilar un libro el cual se registró, en 2010 con el título: *Personas sordociegas en América Latina: Historias y experiencias*.

Teníamos en mente hablar al respecto de la sordoceguera; paso a paso se fueron dando las experiencias y aprendizajes hasta que en 2011 se presenta una oportunidad para realizar por primera vez el Día Internacional de la Sordoceguera. Con apoyo de el Maestro Ricardo Chavira, Jefe de la Biblioteca UNIVA, se nos autoriza el uso del salón de servicios bibliotecarios (SEBI) para hacer el evento. Días previos ensayábamos la plática para que el contenido estuviera a un ritmo ameno en el tiempo estimado, incluso contamos con mensaje de voz para hacerlo dinámico.

Conmemorando el Día Internacional de la Sordoceguera

Fue así que con dedicación, motivación e ilusión, el 27 de junio del 2011 conmemoramos por primera vez en la biblioteca UNIVA e incluso en el estado de Jalisco con la presentación que titulamos *"De Helen Keller al libro Personas sordociegas en América Latina: Historias y experiencias"*. En la II edición del 2012 se expuso el tema *"En México también se escuchan"*. De aquí se hace el reportaje para Programa "Angular". UNIVA Tv, sobre las personas con sordoceguera y la situación actual que viven en México la cual tuvo transmisión sabatina por el canal 4 de Jalisco. Para el tercer año el tema fue: *"Un recorrido por la Declaración de las Necesidades Básicas de las Personas Sordociegas"*, este mismo tema se conmemora por primera vez en el municipio de Tlaquepaque. En 2014 y ya integrados Eneida y Darío a la asociación Segunda Mirada, en compañía de su presidenta y un miembro más con sordoceguera presentan el tema *"El mundo en mis manos"*. (Y para 2015, hablamos en el presente encuentro).

Declaración de las Necesidades Básicas de las Personas Sordociegas

La declaración anteriormente comentada, fue adoptada en 1989, en la IV Conferencia Mundial de Helen Keller, Estocolmo. La finalidad de iniciar y llevar a

cabo la Conmemoración del Día Internacional de la Sordoceguera, como lo estipula su artículo 10, es para que “el público en general tenga conciencia de las necesidades, capacidad y logros de los sordociegos.”

En base a ello, cada conmemoración ha tenido de asistentes principalmente alumnos. A ellos se les ha explicado qué es la sordoceguera enfatizando que requiere servicios especializados, las causas de ella, los métodos alternativos de comunicación, la exposición del tema central, se habla alguna experiencia sobre el guía intérprete y la necesidad de su labor; se cierra con un mensaje final acompañado de una práctica.

La comunidad en general desconocemos las necesidades de las personas con sordoceguera. Pero se debe saber que la sociedad es la que debe acercarse a ellas pues al no contar con el oído y la vista, su educación, recreación e interacción social se encuentran limitadas.

¿Qué puede hacer el gestor cultural ante este panorama de la discapacidad?

El cambio de actitud frente a la persona con discapacidad ha de surgir al conocer la vida a la cual se accede, posibilitando cambios que soporten una mejor calidad de vida. Favorecer adaptaciones que mejoren esas posibilidades, habilidades, capacidades, ambientes y apoyos a las familias. (Zoppi, 2010, p. 9)

No solo la persona que realiza gestión cultural debe saber que existe una comunidad de personas con discapacidad, o adultos mayores, población indígena y niños con distintas necesidades como de guías-intérpretes, ajustes y accesibilidades en la educación, información, cultura, desarrollo, entre otros, sino también el público en general, profesionales, instancias públicas, privadas, bibliotecas de la información, desarrollo y cultura. Pero es una importante tarea del gestor acercarse a la comunidad que hay, concientizarse, sensibilizarse y promover una cultura incluyente que sea para todos.

Referencias

- Enciso, B. (1997). *La biblioteca: bibliosistemática e información*. México: El Colegio de México.
- Garza Mercado, A. (1984). *Función y forma de la biblioteca universitaria: Elementos de planeación administrativa para el diseño arquitectónico*. (2da Ed.). México: El Colegio de México.
- Hernández Pacheco, F. (2000). *El bibliotecólogo emprendedor: Un reto del siglo XXI*. México: Editorial Universidad Latinoamericana: Colegio Nacional de Bibliotecarios: Información Científica Internacional.
- Magán Wals, J. (2001). *Temas de Biblioteconomía Universitaria y General*. España: Ed. Complutense.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Manifiesto de la UNESCO en favor de las Bibliotecas Públicas*, s.f, http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html
- Rivera, M. López, S.(comp.) (2004). *Gestión, estrategias y cambios en los espacios bibliotecarios en el nuevo siglo*. México: UdeG.
- Rivera, M. López, S.(comp.) (2010). *De la biblioteca al usuario, del usuario a la biblioteca: puntos de encuentro*. México: UdeG.
- Villanueva, L. (2006). *Motivación y Creatividad para la bibliotecología de hoy*. Argentina: Editorial Alfagrama.
- Zaragoza Tapia, A. (2011). *Bibliotecas universitarias: elementos estratégicos para la transformación de su cultura organizacional*. México: Editorial Morevallado.
- Zoppi, B. (2010). *Prólogo*. En J.D, Rendón Nieblas (comp). (p.9). México: [s.n], http://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/doctos/3Internacionales/23Personas_sordociegas_en_America_Latina.pdf